

Presidente del Consejo Federal en 1994 : Otto Stich, el trabajador callado

Autor(en): **Tschanz, Pierre-André**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **21 (1994)**

Heft 1

PDF erstellt am: **22.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-909473>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Presidente del Consejo Federal en 1994

Otto Stich, el trabajador callado

Otto Stich con sus 67 años de edad y los 11 años que lleva como Ministro de Finanzas ha llegado al tope de su carrera. Según los estudios demoscópicos ocupa el segundo o el tercer rango de popularidad entre los ministros, y esto es importante aún si el Consejo Federal sólo tiene siete miembros. La popularidad del nuevo Presidente del

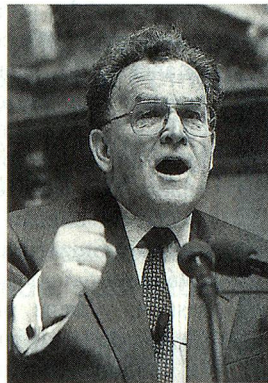
Pierre-André Tschanz

Consejo Federal requiere explicaciones porque no hace mucho ocupaba el último rango de la lista. Otto Stich no es amigo de las grandes palabras y (al contrario de su predecesor, Adolf Ogi de Berna) tampoco lo es de los medios informativos, lo que explica su escasa presencia en ellos. Otto Stich es el prototipo del trabajador callado.

Trabajador incansable

El nuevo presidente del Consejo Federal posee todos los rasgos que les gustan a los suizos, que por naturaleza le tienen alergia a los caprichos de diva. Ante todo es un trabajador incansable, un hombre que se enfrasca en sus papeles. Aunque su tenacidad y testarudez le cae mal a ciertas personas, sus adversarios y sus amigos políticos le admiran por ellas. Los suizos estiman estas características en los miembros del gobierno en general y especialmente en un miembro del Partido Socialista que se encuentra en un gobierno cuya mayoría es burguesa.

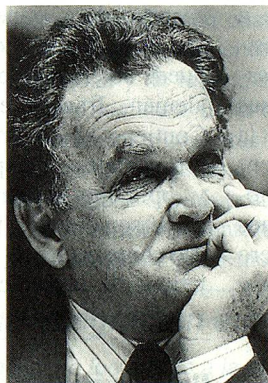
La popularidad actual de Otto Stich se debe también al clima de inseguridad que reina en Suiza y en el que influyen la mala situación económica que no ha mejorado desde 3 años, el alto número de desempleados (que ya llega al 5%), los crecientes déficits del presupuesto nacional, la pérdida de confianza en las instituciones políticas y los problemas causados por la multitud de culturas. En estos tiempos inseguros el «viejo» (Otto Stich es el mayor de los siete consejeros federales) representa para los suizos un valor seguro, sobre todo porque su firmeza es imperturbable.



Tenaz,



testarudo,



eficaz

y popular:
Otto Stich,
presidente
del Consejo
Federal
en 1994.
(Fotos:
RDZ)



El pueblo suizo ha honrado al trabajador callado, perseverante y firme proporcionándole éxitos sobresalientes: en noviembre de 1993 con el SI al impuesto de plusvalía y al aumento del mismo; ocho meses antes, aceptando el aumento de 20 centavos de los aranceles sobre los combustibles y en mayo de 1992, aceptando la afiliación de Suiza a las Instituciones de Bretton Woods. Esto corresponde a una proporción de éxitos extraordinaria. Ya nadie se acuerda que el sencillo consejero nacional hace 10 años le robó la oportunidad de ser elegida a la primera candidata al Consejo Federal, lo que le costó la amistad de sus compañeros de partido y llevó a que los miembros de su partido le boicotearan durante mucho tiempo. (La asamblea federal había elegido unánimemente al outsider Otto Stich al Consejo Federal en vez de votar por Liliane Uchtenhagen, consejera nacional por Zurich y candidata oficial del Partido Socialista.)

En cuanto a la política europea, Otto Stich (al contrario de sus colegas) ha mantenido un punto de vista pragmático y discreto. Este escepticismo ante las instituciones apoyadas por los tecnócratas y los políticos, indudablemente concuerda con la manera de pensar de muchos de los suizos que en diciembre de 1992 consideraron que la integración europea avanza demasiado rápido y que, por ello, Suiza no debe participar en el espacio económico europeo.

Virtudes y faltas

Otto Stich con sus virtudes (integridad, realismo, constancia, sencillez y amor al trabajo) y sus faltas (falta de carisma, testarudez, desconocimiento de los otros idiomas nacionales) es un verdadero hombre del pueblo. Después del extrovertido Adolf Ogi, el nuevo presidente del Consejo Federal es el introvertido Otto Stich. Este cargo, que ocupa por segunda vez, sin duda no le impedirá tomarse una buena copa de vino con sus amigos en el antiguo «Volks-haus» de Berna y jugar una que otra partida de Jass. ■